



EL BARCO  
DE VAPOR

# Memorias de una vaca

Bernardo Atxaga

Ilustraciones de Adolfo Serra



# ÍNDICE

- 1 El mandato de mi voz interior, o cómo tomé la decisión de escribir estas memorias vacunas. Recuerdo de una nevada ..... 5
- 2 Por qué no regreso a Balanzategui, mi casa natal. Lo que me cuenta Pauline Bernardette. El primer disgusto, mi nacimiento ..... 27
- 3 Gafas Verdes y sus dos subordinados. Los cuentos de la torre de Babel. Una vaca llamada la Vache qui Rit me salva la vida y después me informa de la guerra que acaba de terminar ..... 43
- 4 Mi dulce vida en Balanzategui y sus malas consecuencias. La personalidad de Genoveva. Nos dan un banquete a las vacas negras. Lo que sucedió la noche del banquete ..... 65
- 5 Abandono la compañía de las vacas tontas, y eso me lleva al desierto. La camioneta Chevrolet trae cada vez más pienso. Descubro uno de los secretos de Balanzategui .... 87
- 6 Una larga conversación entre la Vache y yo. El Pesado me habla sobre Alfa y Omega. Comienza a girar la Gran Rueda de los Secretos. Se producen graves acontecimientos en Balanzategui ..... 109
- 7 Cambia la situación de Balanzategui. La Vache y yo caemos en las garras de ciertos muchachos. Me acuerdo de San Eutropio en una fiesta de pueblo ..... 141
- 8 La Vache y yo comenzamos a vivir en pleno monte y vemos a los jabalíes. Los problemas que surgen entre nosotras, o cómo nos separamos. Mantengo una seria conversación con el Pesado acerca de la India, Pakistán y otros lugares del planeta ..... 159
- 9 Aquí se acaban estas memorias, al menos de momento ... 187



## TE CUENTO QUE ADOLFO SERRA...

... tiene una voz interior que un buen día le dijo: «¡Dibujar!». Y decidió estudiar en la Escuela de Arte 10 de Madrid. Desde entonces no ha parado de pintar, colorear e ilustrar todo tipo de libros, como este, que transcurre durante la guerra civil. Adolfo no vivió la guerra, pero su abuela Araceli sí, cuando era muy pequeña. De esa época su abuela prefiere no hablar, aunque sí habla del pueblo, de sus gentes, del campo y de todos los animales que allí había. Araceli vivía en un pueblo de Teruel, y su familia no tenía vacas, pero sí gallinas, cerdos, cabras y ovejas. Quizá alguna de esas cabras escribió sus memorias al igual que Mo, pero a día de hoy no se han publicado...

**Adolfo Serra** nació en Teruel en 1980. Estudió Publicidad y Relaciones Públicas, pero pronto volvió a su pasión de la infancia: dibujar. Y así, retomó lápices, acuarelas y tintas en la Escuela de Arte 10 de Madrid. Desde ese momento, su mesa está llena de colores, papeles y texturas.



## TE CUENTO QUE BERNARDO ATXAGA...

... antes de dedicarse a la literatura, desempeñó varios oficios: fue profesor de euskera, guionista de radio, librero e incluso economista. Un buen día, a principios de los ochenta, Bernardo decidió dejarlo todo para convertirse en escritor. Y su decisión no pudo ser más acertada, pues hoy día está considerado el autor más representativo de la literatura vasca. Además, es un enamorado de la música de su tierra, hasta el punto de que ha escrito numerosas letras de canciones. Por cierto, Bernardo no es su verdadero nombre...

**Bernardo Atxaga** es el seudónimo de Joseba Irazu Garmendia. Nació en Asteasu (Guipúzcoa) en 1951. Estudió Ciencias Económicas en la Universidad de Bilbao y desempeñó oficios variopintos (maestro de euskera, guionista de radio, librero, economista...) hasta que, a comienzos de los ochenta, decide dedicarse a la literatura. Ha recibido prestigiosos premios y su obra puede leerse en treinta y dos lenguas. Es miembro de la Academia de la Lengua Vasca y director de la revista *Erlea*.

# 1

## EL MANDATO DE MI VOZ INTERIOR, O CÓMO TOMÉ LA DECISIÓN DE ESCRIBIR ESTAS MEMORIAS VACUNAS. RECUERDO DE UNA NEVADA.

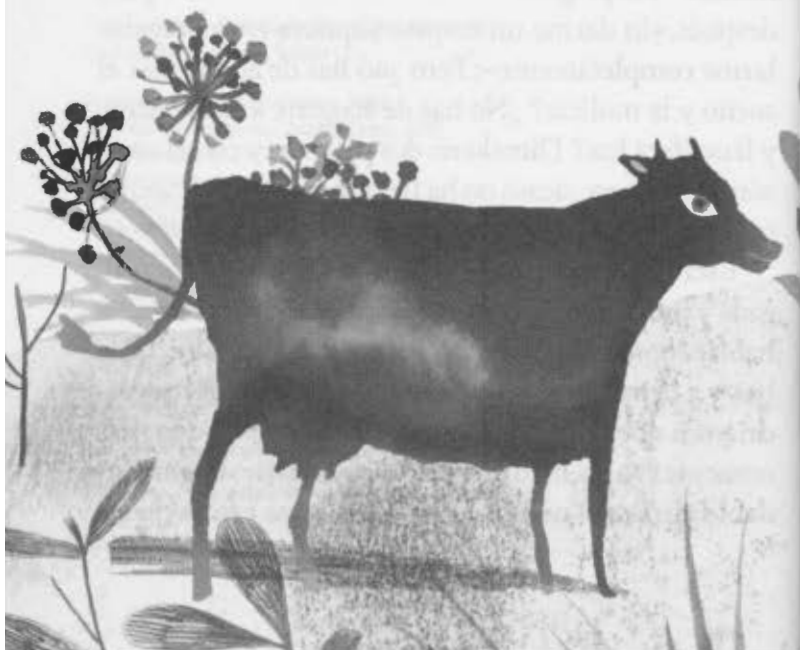
ERA UNA NOCHE de rayos y de truenos, y los ruidos y el jaleo del temporal acabaron por despertarme casi del todo.

–Escucha, hija mía, ¿acaso no ha llegado la hora? ¿Acaso no es el momento adecuado, correcto y conveniente? –me preguntó entonces mi voz interior. Y poco después, sin darme un respiro siquiera para despabíllame completamente–: Pero ¿no has de abandonar el sueño y la molicie? ¿No has de acogerte a la excelente y fructífera luz? Dímelo en dos palabras y con el corazón en la mano: ¿acaso no ha llegado la hora? ¿Acaso no es el momento adecuado, correcto y conveniente?

Esta voz interior mía tiene una lengua muy remilgada y muy llena de cumplidos, y por lo visto no puede hablar como todo el mundo, llamando a la hierba «hierba» y a la paja «paja»; si por ella fuera, a la hierba tendríamos que llamarla «el saludable alimento que para nosotras crio la madre tierra», y a la paja, «el no saludable alimento necesario para los casos en los que el

bueno falta y declina». Sí, así habla esa voz que escucho dentro de mí, con lo que resulta que se alarga una barbaridad cada vez que quiere explicar algo, con lo que resulta que la mayor parte de sus asuntos se hacen muy aburridos, con lo que resulta que hay que cargarse de paciencia para atenderla sin ponerse a gritar. Y aun poniéndose a gritar, da lo mismo, porque la voz no se va de su sitio, no hay manera de que desaparezca.

-No puede desaparecer porque se trata de nuestro Ángel de la Guarda -me dijo una vez, cuando todavía era joven, una vaca de cierta edad llamada Bidani-. Alegría debía darte saber que él está dentro de ti. Te será el mejor de los amigos en esta vida, y te confortará siempre que te encuentres sola. ¿Que te ves en el aprieto



+ 10 años



La Vache qui Rit dice que no hay cosa más tonta que una vaca tonta. Pero **Mo es una vaca muy especial** y está decidida a no ser como las demás, así que **comienza a escribir unas memorias** en las que relata sus andanzas y meditaciones vacunas durante la **posguerra**.

¿Lograré ser una vaca diferente?  
Bueno, al menos voy a intentarlo...



171992

ISBN 978-84-675-8937-5



9 788467 589375



HISTORIA



HUMOR



AMISTAD



NATURALEZA